

CONTENIDO:

EL MODELO AGRÍCOLA DE LA REVOLUCIÓN VERDE VIERTE MÁS DE 200 MILLONES DE TONELADAS DE AGROQUÍMICOS AL MUNDO.....1

42 700 DEMANDAS JUDICIALES CONTRA EL GLIFOSATO DE BAYER-MONSANTO.....6

II CONGRESO DE LA CONTIOCAP FORTALECE LA RESISTENCIA ANTE EL EXTRACTIVISMO....7

CIENTÍFICOS DEL IPCC PRESENTAN NUEVO INFORME SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO...10

EL AGROEXTRACTIVISMO INCENDIÓ LA CHIQUITANIA Y EL CHACO.....11

Con el apoyo de:



EL MODELO AGRÍCOLA DE LA REVOLUCIÓN VERDE VIERTE MÁS DE 200 MILLONES DE TONELADAS DE AGROQUÍMICOS EN EL MUNDO



La llamada Revolución Verde fue creada e impulsada por la fundación Rockefeller, a mediados de 1946, y consistió en la introducción de: maquinaria, agroquímicos y semillas mejoradas patentadas. La promesa fue que la introducción de estas tecnologías resolvería el hambre en el mundo,

aunque hasta el momento el hambre sigue siendo un problema crónico con más de mil millones de personas que sufren de este flagelo. Con la Revolución Verde se incrementó la pobreza rural y peri-urbana, además se iniciaron procesos de contaminación del medioambiente por las actividades agrícolas.



1946 REVOLUCIÓN VERDE

(Uso de agroquímicos)
ACABARÁ CON EL HAMBRE

2019

**MÁS DE MIL MILLONES DE
PERSONAS SUFREN DE HAMBRE
EN EL MUNDO**

Según estadísticas de la FAO, sistematizados por PROBIOMA, desde 1990 al 2016 (un periodo de 26 años), el uso de agroquímicos en el mundo se incrementó en un 44%. En 1990 se utilizaban 140 millones de toneladas de agroquímicos anualmente, mientras que para el 2016 su uso alcanzó a 202 millones de toneladas (Ver Gráfico N°1).

Asia es el continente que más usó agroquímicos en el año 2016, con 117 millones de toneladas; le sigue el continente americano con 51 millones de kilos. Mientras tanto, Europa es el único continente que ha reducido el uso de agroquímicos: de 49 millones de toneladas que utilizaba en 1990, a solo 23 millones de toneladas el 2016 (Ver Gráfico N°2). Una de las razones para la reducción del uso de agroquímicos en Europa fue que las principales potencias agrícolas prohibieron los cultivos transgénicos en sus territorios; los únicos países que aún permiten transgénicos son España y Portugal que juntos llegan a 150 mil hectáreas. Sin embargo, la producción de transgénicos en los otros continentes ha avanzado y con ello se ha incrementado el uso de agroquímicos.

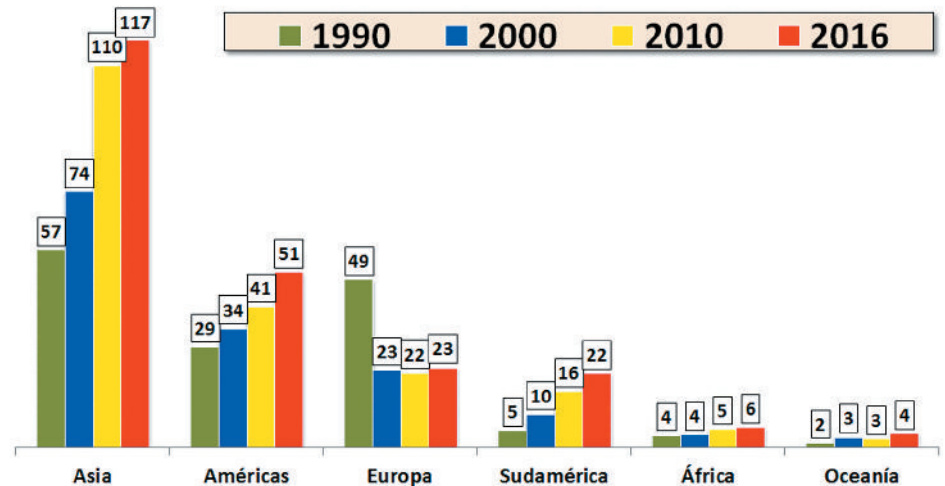
Sin duda, estos datos corroboran que la agricultura de la Revolución Verde es la mayor responsable de la contaminación ambiental en el mundo, ya que los agroquímicos una vez aplicados terminan en los recursos hídricos, en los suelos, en los océanos y, sobre todo, en los alimentos que consumimos todos los días.

GRÁFICO N°1
MUNDO: USO DE AGROQUÍMICOS* 1993-2016
(En millones de toneladas métricas)



Fuente: FAO, FAOSTAT, Agregado, puede incluir datos oficiales, semi-oficiales, estimados o calculados por FAOSTAT, Julio de 2019
Elaboración: PROBIOMA
*Incluye Fertilizantes Sintéticos y Pesticidas

GRÁFICO N°2
CONTINENTES: USO DE AGROQUÍMICOS* 1990-2016
(En millones de toneladas métricas)



Fuente: FAO, FAOSTAT, Agregado, puede incluir datos oficiales, semi-oficiales, estimados o calculados por FAOSTAT, Julio de 2019
Elaboración: PROBIOMA
*Incluye Fertilizantes Sintéticos y Pesticidas

CRECE EL FLAGELO DE LOS AGROQUÍMICOS EN BOLIVIA

En Bolivia, el uso de agroquímicos (pesticidas y fertilizantes sintéticos) se incrementa de manera acelerada, dejando a su paso suelos infértiles, agua y aire contaminados, biodiversidad devastada, agricultores intoxicados y alimentos con residuos tóxicos que afectan la salud de todos los bolivianos.

El modelo agrícola que utiliza agroquímicos se fortaleció y creció a partir de 1985 con las llamadas "políticas neoliberales", las que sistemáticamente impulsaron los cultivos de exportación que requerían de más químicos tóxicos para controlar las plagas generadas por sus monocultivos.

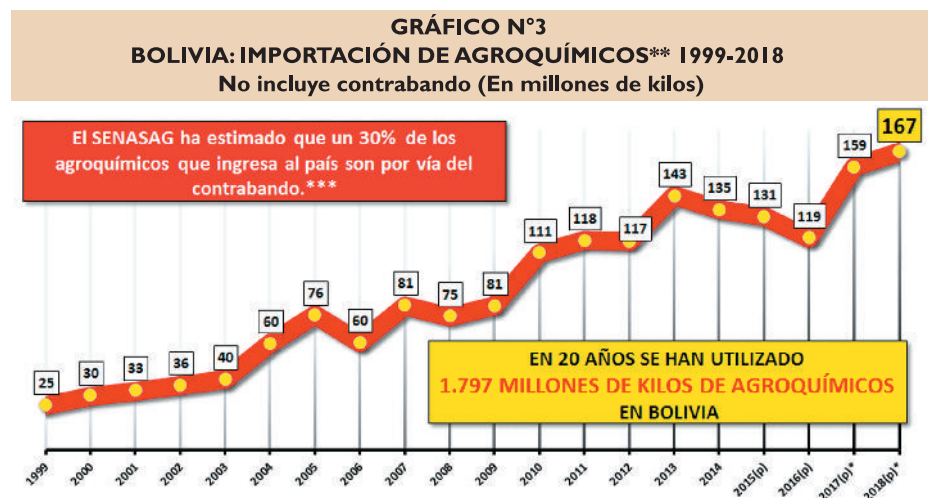
En los últimos 14 años, con el gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS), el modelo agrícola de los agroquímicos no se superó, sino que continuó e incluso se fortaleció. Hubo esperanzas para superar este modelo con la promulgación de algunas normas jurídicas, por ejemplo, la Constitución Política del Estado (CPE) del 2009 que en su artículo 407, numeral 3, establece que la promoción de la producción agroecológica transformará el modelo agrícola basado en los agroquímicos. Asimismo, la producción ecológica aparece como eje transversal en los planes de desarrollo del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras del 2006-2010, 2010-2014 y 2014-2018. También podemos nombrar a la Ley N° 3525 de producción ecológica o la Ley de la Madre Tierra. En suma, el gobierno del MAS propició la promulgación de diversas leyes y normativas que prometían superar el modelo agrícola de agroquímicos y transgénicos, pero que a la hora de la verdad quedaron como discursos.

A pesar de estos "avances" jurídicos, la realidad muestra que la agricultura de Bolivia sigue funcionando con agroquímicos. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), el año 1999 se importó más de 25 millones de kilos de agroquímicos, mientras que para el año 2018 la importación se incrementó a 167 millones de kilos (Gráfico N°3). Debemos destacar que solo estamos hablando de las importaciones legales registradas por la Aduana Nacional, sin embargo, hay que cuantificar también el ingreso de agroquímicos

por vía del contrabando que, según las estimaciones del Servicio Nacional de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria (Senasag), llegan aproximadamente al 30% de las importaciones legales.

Esta realidad nos muestra que en veinte años el uso de agroquímicos se ha incrementado en un 500% (Ver Cuadro N°1). Uno de los ítems

de mayor importación, en términos de volúmenes, son los fertilizantes sintéticos que pasaron de cerca de 15 millones de kilos en 1999 a más de 117 millones para el 2018. Esto corrobora que los suelos productivos están mal manejados, sobre todo por el sistema del monocultivo que los está degradando. Con la intención de recuperar algo de fertilidad en los suelos, se emplean



Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE). Datos de Comercio Exterior, Productos Según la Nomenclatura Común de Designación y Codificación de Mercancías de Países Miembros de la Comunidad Andina (NANDINA), mayo de 2019
Elaboración: PROBIOMA
*Incluye los volúmenes de la Urea producida en Bolivia, obtenidos de la rendición pública de cuentas de YPFB, marzo de 2019
**Incluye Fertilizantes Sintéticos y Pesticidas
*** http://www.pieb.com.bo/sipieb_notas.php?idn=8619
(p) Datos Preliminares

CUADRO N°1
BOLIVIA: INCREMENTO EN EL USO DE AGROQUÍMICOS**
(Expresado en kilos)

	1999	2018(p)*	Incremento (1999-2017)
AGROQUÍMICOS*	25.369.582	167.450.879	560%
FERTILIZANTES	14.925.531	117.782.310	689%
FUNGICIDAS	2.204.204	8.645.907	292%
INSECTICIDAS	1.921.426	7.341.062	282%
HERBICIDAS	8.175.486	33.330.573	307%
OTROS	0	351.027	

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE). Datos de Comercio Exterior, Productos Según la Nomenclatura Común de Designación y Codificación de Mercancías de Países Miembros de la Comunidad Andina (NANDINA), Junio de 2018
Elaboración: PROBIOMA
*Incluye los valores monetarios de la Urea producida en Bolivia, obtenidos de la rendición pública de cuentas de YPFB, marzo de 2019
** Incluye Fertilizantes Sintéticos y Pesticidas
(p) Datos Preliminares

los fertilizantes sintéticos que no resuelven el problema, al contrario profundizan la destrucción de este recurso fundamental en la agricultura.

La degradación de suelos conlleva la pérdida de microorganismos benéficos que tienen la función de dar mayor fertilidad y de mantener el control de otros microorganismos-plaga que generan enfermedades en los cultivos. Con la destrucción de estos ecosistemas, en el suelo se incrementan enfermedades producidas por hongos-plaga en los cultivos, por lo que se requiere mayor uso de fungicidas. Este problema se refleja por las estadísticas, que muestran que las importaciones de fungicidas se han incrementado en 292%, es decir, pasamos de importar 2.2 millones de kilos en el año de 1999 a más de 8 millones de kilos en el 2018.

En el caso de los herbicidas, su importación ha crecido de 8 millones de kilos en el año 1999 a más de 33 millones de kilos para el año 2018. Este mayor incremento es explicado por el cultivo transgénico de la soya en Bolivia, ya que este requiere usar el herbicida glifosato en grandes cantidades. Estimaciones realizadas por PROBIOMA muestran que en la campaña agrícola 2015-2016, solo en la soya transgénica, se utilizó cerca de 11 millones de kilos de glifosato, mientras que se aplicaron 3,9 millones de kilos de otros herbicidas selectivos durante el crecimiento de las plantas.

El uso de insecticidas en Bolivia también ha tenido un crecimiento significativo en las últimas décadas.

En el año 1999 se importaron cerca de 2 millones de kilos, mientras que para el año 2018 esta cifra subió a más de 7 millones de kilos, representando un 282% de incremento.

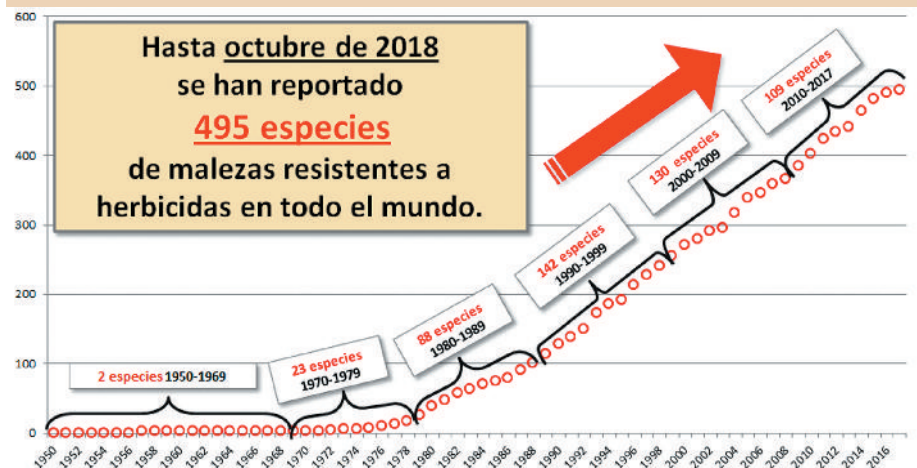
Modelo productivo insostenible

Otro problema relacionado con los herbicidas, fungicidas e insecticidas es la resistencia que van adquiriendo las plagas a estos productos. Hasta octubre de 2018 se registraron 495 especies de malezas resistentes a herbicidas (Ver Gráfico N° 4) y 604 especies de insectos resistentes a insecticidas¹. Estos datos confirman

que el modelo de los agroquímicos es insostenible, porque para controlar las plagas agrícolas se requiere aumentar la dosis y las aplicaciones, así como utilizar productos más tóxicos.

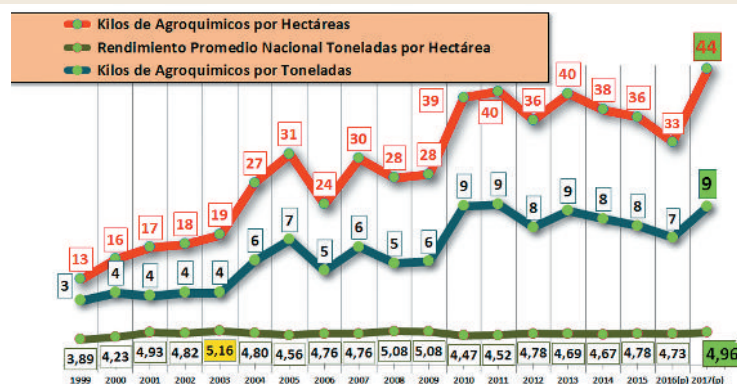
Otra prueba de la insostenibilidad del uso de los agroquímicos la podemos observar en la relación de la cantidad usada en la superficie cultivada en el país. En el año 1999 se usaban 13 kilos de agroquímicos por hectárea, en tanto que para el año 2017 el volumen utilizado por hectárea ascendió a 44 kilos (Ver Gráfico N°5).

GRÁFICO N°4
CRONOLOGÍA DEL AUMENTO DE MALEZAS RESISTENTES A HERBICIDAS A NIVEL GLOBAL 1950-2018



Fuente: Dr. Ian Heap, Encuesta Internacional de malezas resistentes a herbicidas Weed Science 2018
Elaboración: PROBIOMA

GRÁFICO N°5
BOLIVIA: RELACIÓN DE AGROQUÍMICOS CON PRODUCCIÓN Y SUPERFICIE CULTIVADA 1999-2017



Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INEC), Datos de Comercio Exterior: Importaciones de Agroquímicos, Superficie Cultivada, Producción Agrícola y Rendimientos Agrícolas. Datos a junio de 2018.
Elaboración y Estimación: PROBIOMA
(*) Datos Preliminares

¹ Datos obtenidos de la base de datos de la página web: <https://www.pesticideresistance.org/>

El mayor uso de agroquímicos no ha incidido en un mayor rendimiento en la producción agrícola. Por una parte, si observamos el gráfico 5, la línea verde que representa los rendimientos promedio de Bolivia, (medidos en toneladas de alimentos producidos por hectárea), no muestran el mismo crecimiento que el uso de los agroquímicos que es ascendente; prácticamente estos están estancados, mostrando el fracaso del modelo de la agricultura con agroquímicos.

Por otra parte, si relacionamos la cantidad de alimentos producidos con agroquímicos, los datos también son preocupantes: hemos pasado de utilizar 3 kilos de agroquímicos, para obtener una tonelada de alimento, a 9 kilos por tonelada. Esto implica que los alimentos tienen mayor cantidad de agroquímicos tóxicos y representan, por ende, un problema serio de salud pública.

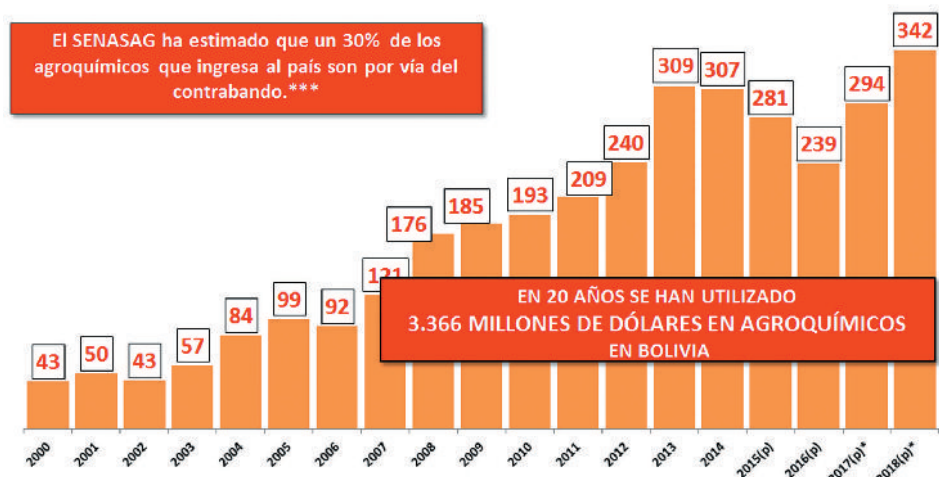
Otro aspecto importante relacionado con el uso de los agroquímicos es el económico. Cada año se utilizan más agroquímicos por hectárea para obtener los mismos rendimientos, lo cual significa que los costos de producción se incrementan para los agricultores. En el caso de los consumidores, estos tendrán que pagar alimentos más caros y más tóxicos. Sin embargo, al final, los que más se benefician de esta tecnología son las grandes transnacionales, dueñas de los agroquímicos que incrementan la venta de sus productos tóxicos.

Siguiendo con la visión económica, Bolivia no produce agroquímicos, pero se intentó hacerlo con la nueva planta de urea instalada en el trópico cochabambino, la que pasa por constantes reparaciones por fallas en su primer año de funcionamiento.

No obstante, la urea no es suficiente para que funcione el modelo de la agricultura de los agroquímicos. Bolivia requiere importar el resto de los agroquímicos, por lo que cada año que pasa gastamos más recursos en la importación de estos productos. Para el año 1999, Bolivia gastó 43 millones de dólares; para el año 2018 se gastaron 342

millones de dólares. Como vemos, este modelo agrícola también representa una pérdida constante de divisas para la economía boliviana (Ver Gráfico N° 6). Si a esto le sumamos la importación de alimentos, que incrementa cada año, el perjuicio económico de este modelo es mayor.

GRÁFICO N° 6
BOLIVIA: VALOR CIF DE LAS IMPORTACIONES DE AGROQUÍMICOS 2000-2018**
(Expresado en millones de dólares)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE). Datos de Comercio Exterior, Productos Según la Nomenclatura Común de Designación y Codificación de Mercancías de Países Miembros de la Comunidad Andina (NANDINA), mayo de 2019
Elaboración: PROBIOMA
1 El valor CIF es una abreviatura del inglés Cost Insurance and Freight, o Costo, seguro y flete.
*Incluye los valores monetarios de la Urea producida en Bolivia, obtenidos de la rendición pública de cuentas de YPPB, marzo de 2019
**Incluye Fertilizantes Sintéticos y Pesticidas
*** http://www.pieb.com.bo/sipieb_notas.php?idn=8619
(p) Datos Preliminares

¿ES POSIBLE LA AGRICULTURA SIN AGROQUÍMICOS?



No solo es posible, sino que necesaria para cambiar las actuales prácticas agrícolas en Bolivia que nos están llevando al desastre. Podemos y debemos producir con modelos agroecológicos que garanticen la producción de alimentos de manera sostenible, recuperando los ecosistemas como estrategia fundamental para la producción. Los sistemas agroecológicos garantizan mayor fertilidad de los suelos, alimentos más sanos y, sobre todo, fortalecen la soberanía y la seguridad alimentaria.

42 700 DEMANDAS JUDICIALES CONTRA EL GLIFOSATO DE BAYER-MONSANTO



La empresa de agroquímicos Bayer-Monsanto informó que tiene 42.700 demandas judiciales solo en Estados Unidos (este dato es hasta diciembre de 2019). Dichas demandas fueron hechas por personas enfermas de cáncer que utilizaron herbicidas a base de glifosato, contrayendo esta terrible enfermedad. En marzo de 2015, la Organización Mundial de la Salud (OMS) clasificó al glifosato como cancerígeno, por lo que recomendó que los usuarios de este peligroso herbicida tomen las debidas precauciones al manipularlo, como utilizar trajes de seguridad.

El problema del glifosato es enorme para la salud pública a nivel global, porque se utiliza en grandes cantidades en los cultivos transgénicos. Esta clase de cultivos tienen la capacidad de tolerar el veneno en su sistema vegetal y las moléculas de este herbicida quedan en el grano una vez que se ha cosechado. Luego, estos granos son procesados y terminan en la cadena

de alimentos que consumimos a diario; en resumidas cuentas, estamos consumiendo todos los días el glifosato cancerígeno en todos los alimentos que contiene soya y maíz transgénico.

Ahora, si uno evita alimentarse con cultivos transgénicos, tampoco va librarse del herbicida glifosato, ya que la agricultura convencional utiliza también este herbicida días previos a la cosecha en cultivos no transgénicos importantes para la alimentación como el trigo, la avena, la cebada, maíz, caña de azúcar y el arroz. En este sentido, se ha detectado glifosato en hojuelas de avena, harina de trigo y en productos a base de cebada como la malta y cervezas. Asimismo, se utiliza glifosato en las plantaciones de cítricos, manzanas, duraznos, parras de uva y frutales. En suma, tanto en la avena como en el pan de nuestro desayuno encontraremos este herbicida cancerígeno. Ni el vino, ni los jugos de frutas se salvan del veneno glifosato.

Otro dato importante que hay que tomar en cuenta es que ya se realizaron tres juicios en EE.UU. contra Bayer-Monsanto desde el 2018. Los dictámenes declararon culpable a esta poderosa empresa, que deberá pagar más de 2 mil millones de dólares por compensaciones a las víctimas que contrajeron cáncer por utilizar el glifosato.

A raíz de este problema, ya son muchos los países que tomaron medidas para precautelar la salud de sus poblaciones; hasta el momento (diciembre de 2019) hay 21 países que prohibieron o restringieron el uso de herbicidas a base de glifosato. Sin embargo, Bolivia es uno de los países que hace uso masivo de este herbicida relacionado con el agronegocio de la soya transgénica. Solo en el año agrícola de 2015-2016, se utilizaron aproximadamente 11 millones de kilos; a esto hay que sumar que su uso se ha extendido a los cultivos de trigo, maíz y caña. Como podemos observar, el glifosato representa un problema serio para la salud pública en nuestro país, por lo tanto, desde la sociedad civil tenemos que exigir la prohibición de los herbicidas a base de este producto.

“ (...) estamos consumiendo todos los días el glifosato cancerígeno en todos los alimentos que contiene soya y maíz transgénico. ”

II CONGRESO DE LA CONTIOCAP FORTALECE LA RESISTENCIA ANTE EL EXTRACTIVISMO



Del 7 al 9 de junio de 2019, en la comunidad histórica del Vado del Yeso de Vallegrande, se realizó el II Congreso de la Coordinadora Nacional de Territorios Indígenas Originarios Campesinos y Áreas Protegidas (CONTIOCAP). La bienvenida estuvo a cargo del alcalde de Vallegrande Casto Romero, quien dijo que es importante esta articulación para enfrentar el extractivismo impulsado desde el gobierno central y secundado por la gobernación de Santa Cruz con el caso de Rositas.

Política del Estado Plurinacional de Bolivia, por parte del gobierno y las transnacionales." A esto añadió que las organizaciones matrices que tienen la obligación de defender los derechos como la CIDOB, CONAMAQ, APG, etc., han sido cooptadas para servir al gobierno de turno.

Alipaz también mencionó que las luchas y resistencias locales están enfrentando de manera solitaria y aisladamente al poder del Estado. Por ello, para evitar la destrucción

de sus territorios, los afectados de distintas regiones decidieron agruparse en la CONTIOCAP, organización que engloba a la Reserva de Flora y Fauna Tariquia, Comité de defensa de Tierra y Territorio afectados del Proyecto Rositas, Tipnis, Aguarague, Lago Poopo, Tim, Chiquiaca, Tucabaca, Chepete y El Bala, Parque Nacional Madidi, Reserva de Biósfera Pilon Lajas, Charagua, Nación Qhara Qhara, Nación Yampara, indígenas de Guarayos, Yateirenda, APG Yacuiba, takana II y GKK.

La representante señaló que los objetivos de la CONTIOCAP son: compartir experiencias de lucha e información; generar estrategias de defensa; incidir sobre la ilegalidad de todo el sistema extractivo que el gobierno impulsa

Después tomó la palabra, para la inauguración del evento, la representante de la CONTIOCAP, Ruth Alipaz, quien explicó que la creación de esta organización: "es el resultado natural de la indefensión y emergencia en la que nos encontramos los pueblos y naciones indígenas en todo el territorio nacional, enfrentándonos constantemente a violaciones sistemáticas de nuestros derechos establecidos en nuestra Constitución



en los territorios y áreas protegidas. También busca concientizar a la población urbana sobre el riesgo y amenaza en que se encuentran las áreas protegidas, que preservan los recursos estratégicos para el desarrollo sostenible e integral del país. De la misma manera, busca amplificar las denuncias, lucha y defensa; exigir al gobierno el cumplimiento de procedimientos constitucionales y normas internacionales; buscar apoyos técnicos interinstitucionales nacionales e internacionales; articular a nivel nacional e internacional la lucha por la defensa de tierra, territorio y derechos humanos. Por último, CONTIOCAP pretende generar propuestas y lineamientos base con visión de país a futuro, sin que todo esto sea limitativo.

A continuación, se cedió la palabra al representante del Comité de Defensa de Tierra y Territorios de los afectados por el proyecto Rositas, José Luis Sandoval, quien presentó los impactos de este proyecto a todos los asistentes. Asimismo, comentó que toda la comunidad Vado del Yeso quedará bajo el embalse si se lleva adelante este proyecto hidroeléctrico.



Después hicieron las presentaciones de las delegaciones de todo el país que denunciaron que están siendo afectados por actividades de hidrocarburos en el sur y en el norte de La Paz. También se presentaron las denuncias de los afectados por las actividades mineras de tierras altas; además estuvieron presentes, los pobladores de Roboré, quienes denunciaron avasallamientos en áreas protegidas.


El viernes 8 de junio se organizaron cuatro mesas de debate, la primera para identificar estrategias para fortalecer la CONTIOCAP, la segunda sobre vulneraciones de los DDHH, la tercera sobre alternativas al extractivismo y la cuarta presentó las estrategias para llevar adelante la resistencia de los territorios.

En la plenaria de la primera mesa se acordó elaborar un reglamento interno y hacer una campaña de recaudación de fondos. La segunda mesa analizó los diferentes procesos contra los defensores de los derechos humanos, asimismo se analizó que el gobierno está siendo más autoritario; en este sentido, se acordó impulsar procesos de articulación con más afectados de actividades extractivas en Bolivia.

La tercera mesa sostuvo que la manera de llevar alternativas sostenibles de desarrollo es tomar en cuenta la biodiversidad para generar desarrollo en las comunidades. En la cuarta mesa se acordó sensibilizar en las zonas urbanas, mostrando que dependen de las áreas protegidas para garantizar su calidad de vida.



Conclusiones del II Congreso de la CONTIOCAP



CONTIOCAP
Coordinadora Nacional de Defensa de Territorios Indígenas Originarios Campesinos y Áreas Protegidas

PRONUNCIAMIENTO

En la comunidad de Vado del Yeso, municipio de Vallegrande, departamento de Santa Cruz, en el marco del II congreso nacional de integración y defensa de territorios indígenas, originarios, campesinos y áreas protegidas, ante la insistencia del gobierno de ingresar al TIPNIS y desconocer las normativas, acuerdos y resoluciones que defienden a los pueblos que viven en este territorio, además de haber puesto en riesgo la presencia del Tribunal de los Derechos de la Naturaleza, manifestamos lo siguiente:

1. Ratificamos nuestro apoyo incondicional a los pueblos indígenas del TIPNIS en su lucha en contra de las imposiciones del Estado y su capricho de construir la carretera que atraviesa el núcleo del área protegida u otras infraestructuras.
2. El II congreso de la CONTIOCAP reconoce como voz oficial de la resistencia a la subcentral TIPNIS y la subcentral de mujeres del TIPNIS y sus comunidades afiliadas y condenamos la actitud anti indígena y entreguista de los dirigentes y organizaciones afines a las políticas de gobierno, que han demostrado estar en contra de los pueblos indígenas originarios campesinos y de la madre tierra.
3. El II congreso de la CONTIOCAP, junto a las diferentes resistencias nacionales, rechazamos la imposición de proyectos que afectan la integralidad de la reserva y que pondrían en riesgo la estabilidad de la reserva y las formas de vida de sus habitantes.
4. Reiteramos la exigencia de y petición al Estado para que aplique la sentencia del Tribunal de los Derechos de la Naturaleza, debido a que evidencia las constantes arremetidas por parte del gobierno en contra de los pueblos del TIPNIS, dicha misión ha mostrado la violación de los derechos de las personas en la reserva.
5. Apoyamos la exigencia de las comunidades del TIPNIS respecto a la paralización inmediata de la construcción de la carretera en el denominado tramo II desde Isinuta a Monte Grande. Exigimos, junto a las comunidades, la abrogación de la Ley 969 y que se construya una ley que garantice la conservación y protección de la reserva.
6. El II congreso de la CONTIOCAP manifiesta su rechazo a los procesos de colonización, avasallamiento, asentamientos, loteamientos y toma de tierras que se están dando al interior del TIPNIS, colonización apoyada y avalada por el gobierno y que está ampliando los cultivos de coca y que son resultado de prebendas políticas, además de otros intereses como el narcotráfico.

Es dado el 8 de junio de 2019

Simona Clajsa Vargas
Simona Clajsa Vargas
MAMA KURAKA MENOR
Nación Originaria Yampara
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA
COORDINADORA NACIONAL DE DEFENSA DE TERRITORIOS COMUNIDADES ORIGINARIAS CAMPESINAS Y AREAS PROTEGIDAS - CONTIOCAP

Cecilia Moyoviri
Cecilia Moyoviri
Coordinadora Regional Arazoiti
CONTIOCAP

Ruth Alipaz Cuqui
Ruth Alipaz Cuqui
Coordinadora General
CONTIOCAP

Teresa Roque
Teresa Roque
MAMA KURAKA EDUCACIÓN
CULTURA Y COMUNICACIÓN
Nación Originaria...

Alex Villca
Alex Villca
Coordinador Resistencia Tucabaca
CONTIOCAP

Dario Arias
Dario Arias
Coordinador Resistencia Tucabaca
CONTIOCAP

S. Latty

CONTIOCAP
Coordinadora Nacional de Defensa de Territorios Indígenas Originarios Campesinos y Áreas Protegidas

CONTIOCAP
CACIQUE ORIGINARIO AYLLU VALLE QUILLA
POJPO
PROV. DROBEZA
CHUQUISACA - BOLIVIA

CONTIOCAP
LUCHAR POR EL TERRITORIO ES LUCHAR POR LA VIDA

CIENTÍFICOS DEL IPCC PRESENTAN NUEVO INFORME SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO

En agosto de este año, se publicó el nuevo informe del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC), organización intergubernamental de Naciones Unidas cuya misión es proveer información objetiva y científica sobre el cambio climático. Según los datos de este informe, la agricultura, la ganadería y otros tipos de uso de la tierra generan el 23 % de las emisiones humanas de gases de efecto invernadero.

El documento señala también que la desertificación y degradación de la tierra es un problema serio que reduce la capacidad de cultivar y de absorber carbono del suelo, lo cual agrava el cambio climático y acelera la degradación de la tierra. De hecho, el informe señala que cerca de 500 millones de personas viven en áreas que experimentan la desertificación. Las tierras secas y las áreas que experimentan la desertificación son más vulnerables al cambio climático y a los eventos extremos como la sequía, las olas de calor, las tormentas de polvo y los incendios.

En cuanto a la seguridad alimentaria, el IPCC indica que ésta se ve afectada cada vez más por el cambio climático. Prueba de ello es la disminución del rendimiento, el aumento de los precios, la reducción de la calidad de los nutrientes y las interrupciones de la cadena de suministro.

El informe del IPCC registra que aproximadamente un tercio de los alimentos producidos se pierden o desperdician al año, lo que equivale a 1.300 millones de toneladas. Disminuir esta pérdida y desperdicio reduciría las emisiones de gases de efecto invernadero y mejoraría la seguridad alimentaria.

Este documento analiza también el impacto de los agrocombustibles que generan fuertes impactos en el clima, ya que requieren deforestar bosques para cultivar monocultivos como la soya, la caña y el maíz. Como sabemos, estos cultivos utilizan grandes cantidades de combustible fósil y agroquímicos que contribuyen al cambio climático.

Los hallazgos del IPCC nos hace reflexionar sobre los factores que están agravando la crisis del cambio climático a nivel local y mundial. Esperemos que los gobiernos de todo el mundo puedan implementar

políticas públicas que reduzcan las actividades del agronegocio agrícola y ganadero, para reducir los impactos en el clima generados por un modelo de producción que deforesta y usa agroquímicos.

En Bolivia hasta el momento no hay planes serios para enfrentar el cambio climático, al contrario se han profundizado las actividades que lo agravan: la desprotección de las áreas protegidas, el avance de la frontera agrícola para los agronegocios, el impulso a la minería, la explotación de los hidrocarburos y la construcción de megarepresas. Por ello, urge la elaboración de políticas públicas, planes, programas y proyectos serios que estén articulados entre los diferentes niveles del Estado para enfrentar al cambio climático y tener como eje estratégico el incremento de bosques y no de plantaciones forestales de una sola especie.



Avance de la frontera agrícola en la Chiquitania-Bolivia

EL AGROEXTRACTIVISMO INCENDIÓ LA CHIQUITANIA Y EL CHACO

El principal responsable de los incendios de la Chiquitania son las actividades económicas extractivas del agronegocio que cultiva y/o cría ganado para exportar. El agroextractivismo fue impuesto en Bolivia al comienzo de la década de los 90 por el Banco Mundial con el proyecto de "Tierras Bajas del Este" que fue ejecutado por los denominados gobiernos neoliberales, cuyo principal objetivo fue la expansión de la frontera agrícola para cultivar soya y exportar a los mercados de la Comunidad Andina de Naciones (CAN). Este modelo no cambió con el gobierno del Movimiento al Socialismo que en los casi 14 años de gobierno apoyó la expansión de los agronegocios de exportación.

Esta expansión de la frontera agrícola ha generado el cambio brusco de clima en la Chiquitania que se ha traducido en sequías más intensas, y el año 2019 registró una de las más duras que ha sido acompañada por tres heladas que dejó todo el territorio más seco de lo habitual, con acumulación de hojarasca y ramas secas.

Esta sequía extrema desde los meses de junio y julio fue monitoreada por los sistemas de alerta temprana para incendios forestales que advirtieron de manera sistemática que había riesgo extremo para incendios forestales en toda la Chiquitania. Sin embargo, las instancias estatales, entre ellas el Gobierno, no tomaron en cuenta estas alertas y dejaron que el agronegocio siga deforestando y quemando pese a las advertencias.

El factor más importante que ha generado los incendios en la Chiquitania es el incumplimiento de la Ley del Plan de Uso de Suelos de Santa Cruz. Esto ocasionó la deforestación sistemática, sin planificación y control, de 300 mil hectáreas por año. Asimismo, estas acciones se complementaron con otras normas para fomentar este crecimiento insostenible de la frontera agrícola para el agronegocio.

Las políticas gubernamentales para beneficiar al agronegocio, por parte del gobierno del Movimiento al Socialismo, comenzaron el 28 de noviembre de 2006 cuando el presidente Morales promulgó la Ley 3545 de Reconducción Comunitaria, ampliando la Ley 1715 de creación del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA).

Se suponía que la reconducción comunitaria perfeccionaría la Ley INRA de Gonzalo Sánchez de Losada, para que beneficie a campesinos sin tierra y refuerce las comunidades indígenas del Oriente. Pero en los hechos se convirtió en un mecanismo de prebenda para cooptar lealtades político-electorales. Por esta vía los grandes propietarios de tierras han mantenido sus privilegios y sus tierras de buena calidad mientras que a las nuevas comunidades se las dotó con tierras marginales poco productivas, en la Chiquitania principalmente.



Las nuevas dotaciones agrarias, causaron un desequilibrio ecológico y territorial mediante desplazamientos migratorios y "asentamientos" de campesinos de occidente en los bosques del Oriente, para reproducir el modelo del agronegocio de la soya transgénica.

Por otra parte, el 29 de septiembre de 2015, el presidente Evo Morales, promulgó la Ley 741 que autoriza el desmonte y chaqueo con el uso de fuego "*de hasta veinte hectáreas en pequeñas propiedades, propiedades comunitarias o colectivas en proceso de saneamiento o tituladas, y asentamientos humanos legalmente establecidos*".

Este esquema depredador se completó con la ampliación de otra norma: el 10 de julio de 2019, el presidente Morales firmó el decreto 3973, mediante el cual

se amplía el Decreto Supremo N° 26075 emitido durante el segundo gobierno de Hugo Banzer, para normar los chaqueos o incendios controlados en áreas forestales con uso de suelo agrícola, sojero y ganadero, especialmente en Santa Cruz. Con esta norma se dio rienda suelta a los chaqueos a pesar que todas las alarmas sostenían que eran altos los riesgos de incendios en la Chiquitania.

En conclusión, las normas y el cambio climático dieron pie a una ola incendiaria sin precedentes en la historia de Bolivia todo por favorecer las actividades del agronegocio que no son sostenibles y que generan inseguridad alimentaria. El actual gobierno de Jeanine Añez ha decidido continuar con el legado de los anteriores gobiernos.



PROBIOMA cuenta con un Instituto de entrenamiento en Biodiversidad y Biotecnología en la población de San Luís - Santa Cruz.

Capacita en el Área de Agroecología:

- Manejo ecológico de cultivos.
- Control ecológico de plagas.
- Uso y manejo de agentes de control biológico.
- Producción de cultivos orgánicos.
- Forestería Análoga (bosques comestibles).
- Reproducción y rescate de semillas.
- Recursos genéticos y transgénicos.
- Identificación de OGM.

Capacita en el Área de Gestión de la Biodiversidad:

- Ecoturismo Comunitario.
- Monitoreo socioambiental de megaproyectos de infraestructura y extractivistas.
- Educación ambiental.
- Derechos socioambientales.
- Otros cursos relacionados a la biodiversidad y manejo local de los recursos naturales.